



Imagen del túmulo restaurado

Protección y puesta en valor de monumentos megalíticos del III milenio antes de nuestra era

Restauración de un túmulo funerario en Alcalar (Portugal)

Joao Santa Rita*
Rui Parreira**
y Elena Morán***

El presente artículo muestra la complejidad conceptual y técnica de la intervención sobre restos arqueológicos de origen remoto, cuya presencia ya constituye parte del entorno natural. El proyecto de restauración se convierte de esta manera en una intervención de protección y puesta en valor del paisaje antrópico que permite su lectura, comprensión e interpretación, a pesar de las evidentes dificultades existentes por la tremenda distancia cultural y temporal que media entre el presente y el pasado, en este caso prehistórico.

Protection & Refurbishment of Megalithic Monuments of the 3rd Millenium b.c. Restoration of a Funerary Temple at Alcalar (Portugal). The article shows the conceptual and technical complexity of works on very ancient archaeological remains, whose presence has melded into the natural surroundings. The restoration project thus becomes a project for the protection and embellishment of the anthropic landscape that permits us to read, understand and interpret it in spite of the obvious difficulties arising from the cultural and temporal distance between the present and the prehistoric past.

*Joao Santa-Rita es arquitecto; **Rui Parreira es arqueólogo; ***Elena Morán es arqueóloga

EN TORNO AL CONCEPTO

El Complejo Megalítico de Alcalar constituye uno de los más importantes conjuntos monumentales de la Península Ibérica, integrado en un vasto territorio, donde los arqueólogos han documentado evidencias de una intensa ocupación humana entre el final del IV milenio y casi todo el III milenio antes de nuestra era¹.

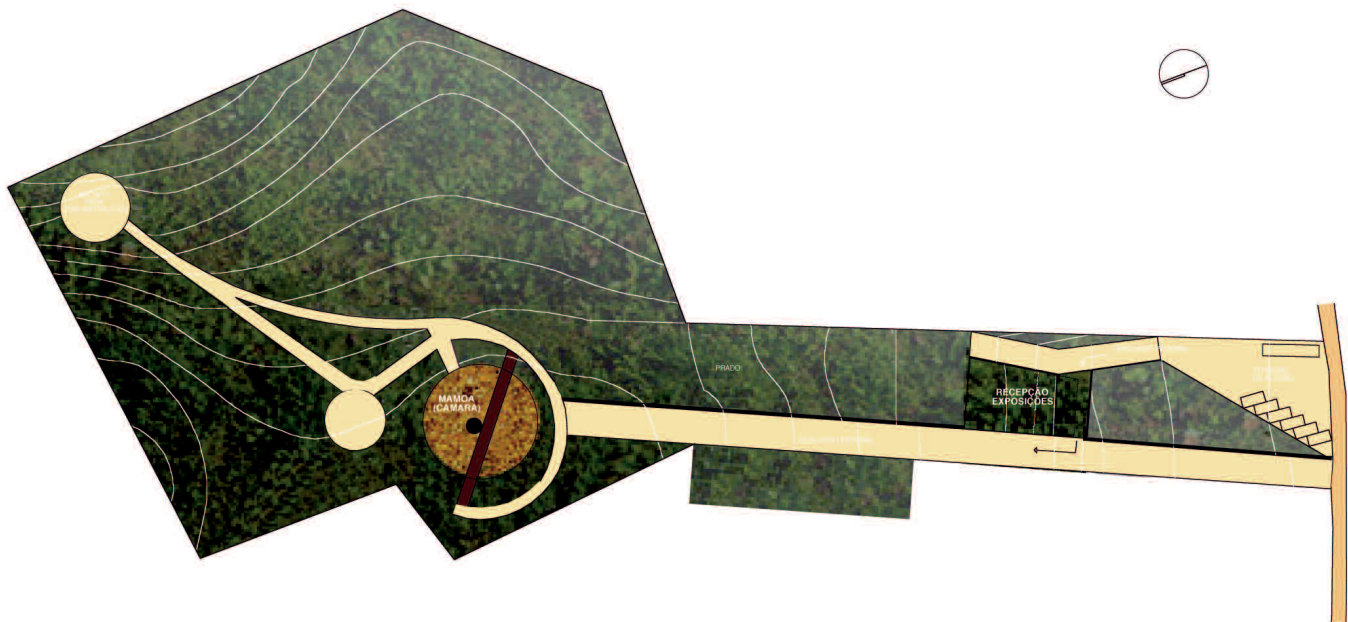
En este conjunto monumental destaca un poblado de cerca de 20 hectáreas de extensión, interpretado como «lugar central» y «centro de poder» del territorio prehistórico². Esta macro-aldea está directamente relacionada con una necrópolis monumental, con dos decenas de templos funerarios, y también con un área sepulcral no monumental (núcleo de hipogeos de Monte Canelas, excavados en la roca caliza). Los diversos templos funerarios megalíticos modelan y redefinen la topografía del local. Sus túmulos se afirman en el paisaje, tanto agrupados en la cima de pequeños oteros, como de un modo más disperso, y estos relieves artificiales están marcados por un revestimiento ejecutado con piedra caliza que determina su apariencia exterior y encubre y protege la compleja estructura constructiva de la cripta y de su galería de acceso, también construidas en piedra.

De ese paisaje, en aquel entonces seguramente impresionante, queda poco más que algunas de esas construcciones camufladas por la vegetación y perdidas en un paisaje fragmentado, caracterizado por un poblamiento disperso y casual, muy degradado en su estado de conservación y descalificado en su ocupación e imagen. Solamente una parte de la necrópolis megalítica es propiedad del Estado Portugués. En esta zona, se pueden visitar seis monumentos agrupados en dos núcleos sepulcrales que se encuentran bajo tutela del Instituto Português do Património Arquitectónico (IPPAR). Los restantes monumentos se ubican en propiedades privadas, con acceso condicionado a la autorización previa de sus respectivos propietarios.

La intervención en Alcalar sólo experimentó un sensible impulso a partir del momento en que, a continuación de un protocolo de cooperación establecido entre el IPPAR y el Instituto de Economía e Apoio ao Turismo, fue posible integrar las acciones de estudio y puesta en valor de este Monumento Nacional (clasificación otorgada en el 1910) en el ámbito del programa Itinerarios Arqueológicos de las regiones de Alentejo y Algarve. La articulación con el Ayuntamiento de Portimão y con la pedanía de Mexilhoeira Grande (donde se ubica el conjunto histórico) es uno de los aspectos más interesantes del proyecto de intervención en Alcalar, fomentando la participación e integración de los vecinos, usuarios y visitantes del conjunto prehistórico, con vistas a la conservación y utilización permanente del sitio. El IPPAR construyó en Alcalar un Centro de Interpretación de las ruinas, que se encuentra en funcionamiento desde octubre del año 2000, dirigido tanto al público local y regional, como a los usuarios de fuera de la región,

2. La subestructura del túmulo durante la restauración





3

nacionales y extranjeros, insertado así en una política de incentivos al turismo, como complemento cultural al tradicional del tipo sol y playa.

Se solicitaba, que al paisaje, de innegable valor histórico pero ya muy alterado también por el hombre, se le añadiera una nueva marca, una nueva construcción para la recepción y acogida de quien visitara el sitio. No disponiendo de colecciones propias, el centro tendría que acercarse a los denominados «museos narrativos», en la medida en que se pretendía transmitir mensajes, articulados en un discurso museográfico coherente, recurriendo a imágenes, textos cortos (en dos idiomas), presentaciones multimedia, maquetas analíticas y mapas y fotografías aéreas. La acogida a los usuarios, con dotación de información, debería complementarse con la organización de actividades específicas en el ámbito de los llamados servicios educativos, existiendo puntualmente visitas comentadas por especialistas para grupos de usuarios, además de otras acciones divulgativas y educativas. De forma concisa y clara, el centro debería ofrecer una imagen del cuadro ambiental y de los asentamientos en el III milenio antes de nuestra era y dar pistas para una explicación probable de los cambios sufridos hasta el momento actual. Debería también ofrecer documentación para acompañar la visita, así como un recuerdo de las realidades observadas, a través de publicaciones, reproducciones y objetos de divulgación que los usuarios podrían adquirir en una pequeña tienda. Un programa nada complejo en sus componentes y en su apariencia, pero de gran responsabilidad en la intervención, por el modo como ésta tendría que resolver la articulación con las construcciones existentes, — nuevas y monumentales — y el paisaje en el que se inserta y, al mismo tiempo, ser asumido como ejemplar, como una referencia en cuanto a concepto para las intervenciones del futuro.

La nueva construcción resuelve su integración estableciendo una continuidad con el entorno natural, donde la cubierta ajardinada de recepción define la forma del espacio interior y se convierte simultáneamente en soporte del paisaje.

3. Planta general del proyecto del conjunto
4 y 5. Sección longitudinal y transversal del túmulo

Este espacio que se abriga semienterrado refuerza de ese modo el valor del paisaje, interroga la casi deseable sacralización del local y anticipa por sus características anticipa la experiencia de la visita a las prácticamente inaccesibles criptas.

EN TORNO A LAS CONSTRUCCIONES - MONUMENTOS Y EDIFICIO DE RECEPCIÓN

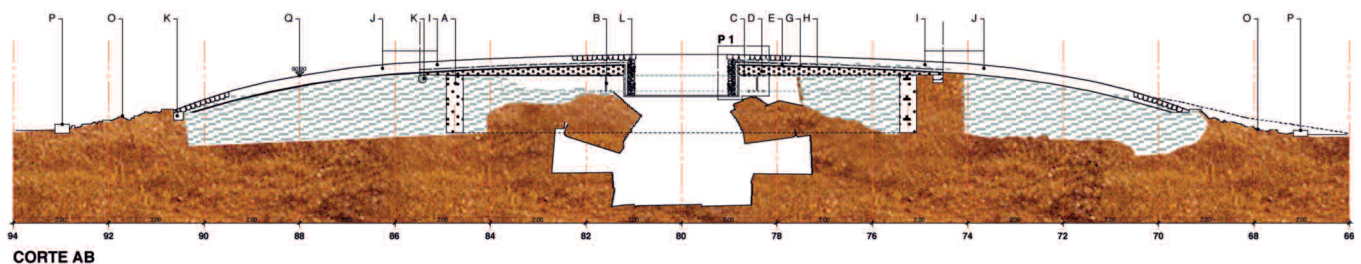
El centro de interpretación de Alcalar está compuesto por una vasta área exterior (un prado) en el cual se localiza uno de los núcleos del conjunto megalítico —monumentos 7 y 9— y el edificio donde se instaló la recepción, con una pequeña librería especializada y tienda de *souvenirs* y un espacio de información sobre la historia del sitio.

La propuesta de intervención preserva en gran parte las características del terreno existente, recorridos, cubierta vegetal (arbustos y árboles) en manera de garantizar su integración en el paisaje tradicional del entorno, característico del denominado *Barrocal* del Algarve.

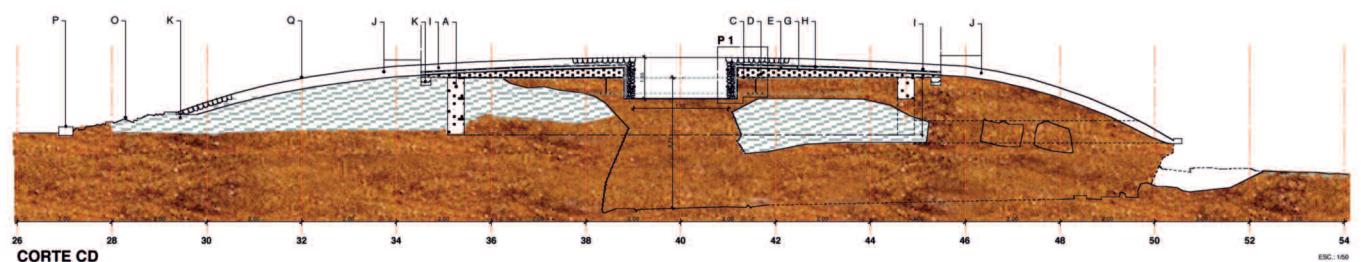
Se pretende de este modo definir un recinto, explotando sus aspectos topográficos y en el cual la visita al núcleo megalítico constituye el momento estelar. Se aspira además a contribuir a la forma en que se establece la relación con los monumentos y el modo en que éstos se revelan en el paisaje, privilegiando la puesta en valor de su cubierta semiesférica revestida con piedra caliza.

De manera opuesta, se pretende que el edificio del centro de interpretación perturbe lo menos posible la lectura del territorio, habiéndose para eso, sacado partido a la topografía del terreno, integrando y disimulando este elemento construido en el entorno, anulando gran parte de su presencia para quien observa el paisaje desde el monumento. La intervención procura así, valorizar y destacar la presencia de los marcos de la historia local.

4



5



La restauración y la reconstrucción parcial del templo funerario megalítico, denominado Monumento 7, pretendieron devolver al sitio la presencia impactante del *cairn* de relleno del túmulo.

Todos los trabajos de investigación arqueológica que fue necesario efectuar, tuvieron su natural complemento en las intervenciones de conservación, restauración y puesta en valor del monumento megalítico, pretendiendo presentarlo de una forma didáctica y recuperar y consolidar las estructuras envueltas de preparación del terreno y los paramentos de la galería y cripta. La preocupación primordial de garantizar la observación y documentación rigurosa de los procesos constructivos fue cubierta la intervención arqueológica, cuya fase final fue integrada en la propia obra de rehabilitación del edificio prehistórico, como factor de información y de minimización del impacto provocado por la adopción de soluciones de estabilidad y recuperación del monumento, que recurrieron de materiales y de tecnologías actuales.

La reintegración de los elementos originales de la construcción se verificó de manera que se distinguieran de los elementos nuevos necesarios, por otra parte, para la continuidad de lectura del edificio prehistórico en su estado original. Esta reintegración persiguió igualmente recuperar la percepción del espacio funerario megalítico, por cuanto difícil fuera trasladar la percepción de sus constructores del III milenio antes de nuestra era a una relectura por espíritus de este otro III milenio que es el nuestro.

En el caso de la cubierta, se debió recurrir a la concepción de una estructura cilíndrica, en acero, que permitiera distribuir las cargas y consecuentemente reducir las acciones provocadas por el revestimiento de piedra sobre los paramentos que rodean la cripta.

Atendiendo a la imposibilidad de visitar el interior del monumento por parte del público en general, debido a la naturaleza del edificio tumular, se optó por la creación de una apertura que permite la visualización del interior de la cripta, a la cual se puede acceder si fuera necesario a través de un estrecho pasaje que atraviesa el túmulo.

6



6. Imagen del estrecho acceso a la cámara funeraria del túmulo

7. Imagen del proceso de consolidación arqueológica



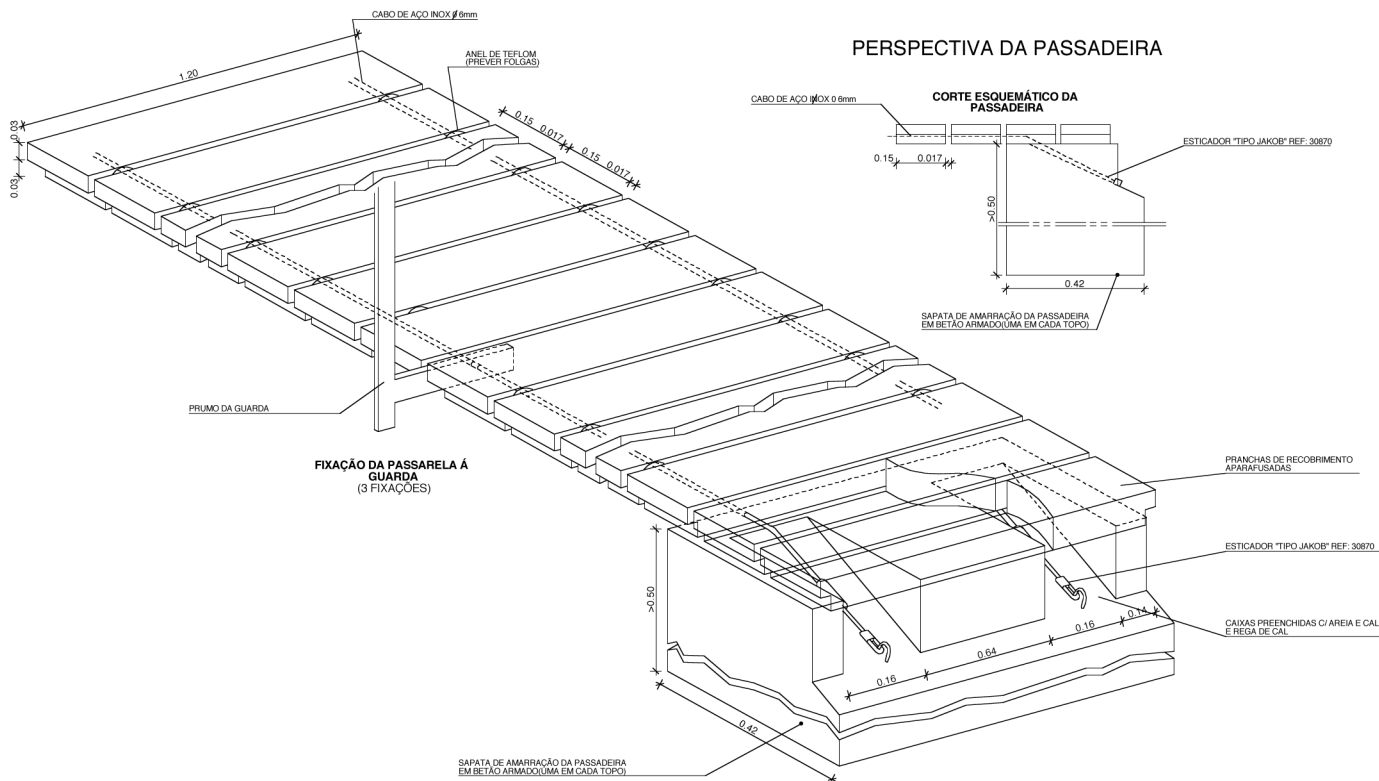
7

Tanto en el caso del Monumento 7, como en el del nuevo centro de interpretación, se utilizaron los materiales en su expresión natural. En el caso de la pasarela sobre el túmulo, la madera, en el caso del centro, el hormigón visto en el exterior, como contrapunto a la utilización de la piedra en el *cairn* y en los muros tradicionales existentes en el área. La cubierta del centro revestida con tierra vegetal fomenta, como hemos citado, la continuidad del prado existente, y en su interior se ha dispuesto un suelo acabado con pintura con coloración idéntica a la de la tierra que constituye la naturaleza del territorio donde se localiza el Centro.

Así, en Alcalar, las construcciones del presente, pasan a adquirir la expresión del medio donde se insertan.

UNA SOSTENIBLE FRAGILIDAD

Los monumentos megalíticos de Alcalar, expuestos a los elementos naturales y sujetos al contacto directo y factor de desgaste del público visitante —situación ésta acentuada por nuestra opción de evitar el distanciamiento que frecuentemente la escenificación museográfica interpone entre el usuario y el objeto de fruición—, deben asumir necesariamente el riesgo de ser «objetos de sacrificio». Es sin duda un sacrificio de construcciones con valor histórico-artístico a los objetivos de fomento cultural, educacional y económico de las poblaciones de usuarios de este lugar de memoria. Más allá de la propia excavación arqueológica, el riesgo que constituye la exposición de las ruinas a los agentes meteorológicos y al impacto de la reutilización por parte de los visitantes, principales factores de degradación, debe ser minimizado mediante un conjunto de acciones que atajen el proceso dinámico y evolutivo de degradación de la construcción. En este sentido, se hizo imprescindible establecer un plan de mantenimiento, que contemplase la paulatina resolución de los principales problemas de conservación encontrados e identificados en los monumentos, mediante un proceso de monitorización que la entidad de tutela —el IPPAR— garantiza.



8

Pero, más allá de la gestión de esta parcela de nuestro legado cultural, obviamente constituida por recursos no renovables, la intervención en el terreno tuvo de afrontar simultáneamente otro desafío: la investigación de la trayectoria histórica del monumento muy dilatada en el tiempo, a partir de los artefactos, las construcciones y los suelos de origen antrópico, cuyo contexto histórico y cultural se obtuvo mediante la investigación.

A causa de esos desafíos, las intervenciones llevadas a cabo en el ámbito del programa de rehabilitación de la estación arqueológica de Alcalar terminaron por entrelazarse de manera natural con un proyecto de estudio con vistas a la comprensión del conjunto prehistórico, a la conservación de los testimonios y a la respectiva difusión.

Actualmente el IPPAR desarrolla en Alcalar actividades en los campos de la Arqueología Prehistórica, de la Geoarqueología, de la Antropología de Campo y de la Museología, teniendo como base el estudio arqueológico de los suelos antropizados y del patrimonio edificado entre el IV y el II milenio antes de nuestra era. Ese proyecto transcurre en el ámbito del Plano Nacional de Trabajos Arqueológicos (PNTA) y comprende un conjunto de intervenciones dirigidas al estudio, protección, puesta en valor y difusión de todo el paisaje cultural de la micro-región que, entre el IV y el II milenio antes de nuestra era, se encuadraba en los sistemas hidrográficos que desembocan en la bahía de Lagos.

EL PASADO COMO EJERCICIO DE CONTEMPORANEIDAD

Como productores de conocimientos y creadores de obras, arqueólogos y arquitectos son portadores de los principios metodológicos de las respectivas disciplinas. Pero es su inserción en el proceso de producción cultural

NOTAS

- MORÁN, E.: "Aproximación al estudio geoarqueológico de Alcalar (Portimão, Algarve-Portugal) en el III milenio a.n.e.: evidencias arqueológicas de la existencia de una sociedad clasista inicial", en *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, Cádiz, 4, 2004 p. 169-205; MORÁN, E. & PARREIRA, R. (ed.): "Alcalar 7: estudo e reabilitação de um monumento megalítico" en *Cadernos*, Serie 2, 6, IPPAR, Lisboa, 2004
- MORÁN, E. & PARREIRA, R.: "O povoado calcolítico de Alcalar (Portimão) na paisagem cultural do Alvor no III milénio antes da nossa era", en JORGE, S. O.: *Recintos Murados da Pré-História Recente*, Porto/Coimbra, 2003 p. 307-327.
- AUGÉ, M.: *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Gedisa, 2002

de las comunidades la que confiere un sentido socialmente activo a su intervención. El hecho de disponer de conocimientos, de tecnología adecuada y de financiación necesaria para investigar, conservar, restaurar y rehabilitar los monumentos conjuntos y sitios, los convierte en ejecutores de un proyecto de territorio pero esto no asegura, por sí sólo, una adecuada gestión de la herencia cultural.

Desde nuestro punto de vista, las tareas de gestión patrimonial de los monumentos de Alcalar se verían enriquecidas si estuvieran insertadas en una práctica de desarrollo sostenible, donde los restos arqueológicos fueran considerados una plusvalía del presente, y donde la puesta en valor de los lugares de memoria tuvieran un sentido de contemporaneidad, sin la cual su vulgarización terminará por convertirlos en no lugares, en el sentido expresado por Marc Augé³.

A pesar de los resultados satisfactorios obtenidos por las —según nuestra opinión— buenas prácticas de intervención en Alcalar, se reconocen dificultades en concretar una intervención global en el paisaje cultural que los integra, concretamente mediante un proyecto integrado de protección, interpretación y puesta en valor de los testimonios del paisaje construido entre el IV y el II milenio en el territorio de Alcalar-Alvor.

Se pretende que la continuidad de las intervenciones contribuya a mejorar la gestión de los recursos culturales, a renovar el ordenamiento del territorio y a planificar futuras acciones de puesta en valor y difusión del patrimonio construido, reflejándose en el desarrollo sostenible y elevando la autoestima de las comunidades que, en la actualidad, comparten el mismo territorio en el que (aún) se conservan estos restos arqueológicos. 🏛️

8. Proyecto de la pasarela para la visita

9. El túmulo tras la restauración

FICHA TÉCNICA

CENTRO INTERPRETATIVO DE LAS RUINAS MEGALÍTICAS DE ALCALAR

Promotor:

IPPAR – Instituto Português do Património Arquitectónico

Autores:

Jôao santa-Rita, Rui Parreira y Elena Morán

Construtor:

BRERA, Ld^ª.

Localidad:

Alcalar (Alvor – Algarve)

Proyecto:

1997/1998

Obra:

1999-2001



9